

## J. KRISHNAMURTI RESPECTO A LA HOMOSEXUALIDAD

– 2da. charla - Preguntas y respuestas on Ojai, California – 24 de mayo, 1984

3ª pregunta (K. leyéndola frente a la audiencia en el valle de Ojai):

- Muchas personas tienen enormes dificultades con respecto al hecho de la homosexualidad. Los educadores, por siglos han evitado indagar en esto. Por favor, ¿podría, aunque sea brevemente, arrojar algo de luz sobre este tema? He viajado dos mil años... millas [error de lectura de K. con risas del público]... [Y K. agrega] ¿Para hacer esta pregunta?... Disculpen, tienen razón...

Yo he viajado por dos mil años, y esta ha sido una pregunta durante miles, miles, y miles de años. No es algo nuevo, no estamos tomando partido en este asunto, no lo condenamos, no lo aprobamos, ni lo desaprobamos. Es un hecho, ¿no es así? Como la heterosexualidad -que es otro hecho-, existe en el mundo la homosexualidad, en diferentes partes de él, es muy común, mientras que en otras partes es prácticamente desconocida. Entonces, ¿cómo responden a esta pregunta? ¿Cuál es la pregunta? ¿Por qué lo convertimos en un problema tan enorme? Aparentemente, no hacemos de la heterosexualidad un problema en absoluto, pero en esto sí creamos un problema. ¿Por qué? Es un hecho. Entonces, ¿no deberíamos investigar esta cuestión, la heterosexualidad y la homosexualidad en una forma diferente? No condenar una u otra, o aprobar una y negar a la otra, sino preguntarse por qué la sexualidad, ambas, se han vuelto tan colosalmente importantes. ¿Está bien? ¿Por qué? Ustedes respondan a esto. Este elemento aparece en la televisión, en las revistas, en cada ‘best-seller’ [libro más vendido], con detalles, todos los días. ¿Me siguen? No necesito decirlo a ustedes. Todos los días se enfatiza: la sexualidad... No hablo de homo o heterosexualidad, sino la sexualidad en general. ¿Por qué el ser humano le ha dado tanta importancia a esto? Y si no es importante, igual sientes que te pasa algo, que eres un neurótico, que tienes que cumplir... Ustedes saben, ya tienen decenas y decenas de explicaciones de los psicólogos, de los expertos, de los analistas sexuales. ¿Por qué? ¿Es placer? El recuerdo de imágenes sexuales... ¿Entienden? ¿Por qué el hombre, a lo largo de tantos años, le ha dado una importancia tan extraordinaria a esto? Si lo privan de tal sexualidad, sienten que ha sucedido algo terrible. Aunque voluntariamente pueda decir, que no tendré nada de sexo, o que seré célibe y me uniré a un monasterio, o no me uniré a ello, o igual permaneceré célibe con todos los problemas del celibato. ¿No es así? Entonces, ¿cuál es la pregunta? ¿Por qué se le ha dado a esta cosa tanto lugar en la vida? Pero es parte de ella, ¿no es así? Una parte como el caminar, ver, correr, reír, llorar... son parte de la vida. Pero, ¿por qué esta cosa ha tomado importancia? Y se está fomentando con mucho cuidado por la industria del entretenimiento. Por favor, indaguen en todo esto.

Y los psicólogos también lo han fomentado, en satisfacerlo. Algunas madres sienten que algo anda mal con su hija o hijo, que no tiene un novio o novia después de los doce o trece años. Esto es todo lo que está pasando en el mundo, especialmente en este país. En los países tradicionales como India y otros países, todavía dicen: “Por favor espera, no te des el gusto, espera hasta que tengas veinte o veintidós años”... o lo que sea. Entonces viendo todo esto, ¿qué aprende uno de ello? Aprender, no moralmente, sin moralidad, ni celibato y demás; sino, ¿qué aprende uno de todo esto?... ¡Vamos, señores!... Las religiones en todo el mundo, las ancestrales... que no llamaré tan ancestrales, los hindúes, los budistas, el cristianismo, siempre han dicho: Si quieres seguir a Dios, sé célibe. ¿Por qué?... Y hacen votos de celibato, ingresan en monasterios, se hacen monjes, o monjes errantes, como lo hacen en la India, y pasan por torturas con esto. ¿Comprenden? Porque hicieron un voto, deben cumplirlo. No sé por qué en primer lugar hacen tal voto, porque una vez que lo hacen, deben seguir lo que han aceptado. Pero psicológicamente, internamente, las glándulas, todo sigue funcionando, y la pasan muy mal. Quien les habla, habló con muchos, muchos de ellos, pero ¡viven

en un infierno!... La religión lo hizo. ¿O acaso ustedes no lo saben? Entonces uno pregunta: ¿por qué el hombre se ha dicho a sí mismo, que para lograr lo más sublime hay que ser célibe? ¿Comprenden? Es decir, deben torturarse a sí mismos, pasar por agonías; entonces estarán más cerca de Dios... ¡Todo este asunto parece tan infantil!... ¡Siento decirlo!

He conocido a muchos, muchos sanyasis, en la India, monjes. No voy a entrar en detalles, pero se torturaron a sí mismos en todo sentido posible. Porque la opinión popular es, que para llegar a dios, para llegar a lo más alto, hay que vivir una vida de abstinencia absoluta. Lo cual significa que el ser humano nunca ha comprendido lo que es austeridad... ¿Podemos entrar en ello? ¿No están aburridos con todo esto? No me importa si lo están [risas]. Probablemente no quieran entrar en todo esto, puede que les moleste mucho. Por favor, no se sientan molestos porque estamos tratando con hechos. ¿Qué es la austeridad? Ustedes ya saben la raíz del significado de esa palabra; como explicábamos el otro día, en el griego original, ser austero significa tener la boca seca. No de bebidas, sino la boca seca, que es ser duro, agudo, seco. Y así, poco a poco, el ser humano tiene esta idea, que debe ser austero, y esto lo ha convertido en cenizas. ¿Entienden? Cuando se obligan a conducirse de este modo día tras día, mes tras mes, año tras año, terminan siendo nada más que un ser humano seco; y si se entregan hacia la otra dirección, tienen el mismo problema. Entonces, ¿puede uno vivir una vida sin conflicto? ¿Comprenden? Tampoco los extremos que implican conflicto, como las demandas sensoriales y la supresión de ellas. ¿Puede uno vivir sin una sola batalla, esfuerzo, o lucha entre los dos? ¿Entienden mi pregunta? Eso requiere mucha indagación en todo el problema del deseo, la voluntad, el anhelo y los impulsos biológicos. ¿Comprenden? ¿Quieren seguir con esto?

Hay una muy buena pregunta al final: ¡La acabo de ver!... [K. lee la pregunta]; ¿Cómo uno ha de vivir en esta tierra?... Por favor, escuchen... [Continúa la pregunta] ¿Cómo uno ha de vivir en esta tierra sin dañar o destruir su belleza, sin traer sufrimiento y muerte a los demás?... [Concluye la pregunta]. Pero antes, debemos terminar con la pregunta anterior... [risas]... ¿Qué hora es señor? [Dirigiéndose a alguien de la audiencia]... ¿Podemos soportar otro cuarto de hora? ¿Están trabajando igual que quien les habla, o solo están escuchando? ¿Sus cerebros están tan activos, trabajando, indagando, dudando... tan intensamente, para hallar un modo de vivir como algo totalmente diferente?

Decíamos que vivir una vida sin conflictos, requiere una investigación de toda esta cuestión del deseo, que es un problema muy, muy complejo. ¿De verdad quieren entrar en todo eso?... [risas]. No estoy preguntando para estimularlos, solo lo pregunto. Es algo muy serio lo que estamos emprendiendo, porque no es bueno solo escuchar y repetir, porque eso no tiene ningún significado. Pero, viendo cuáles son los hechos en este mundo, lo que realmente está ocurriendo en él, no solamente en este país sino en todos los países, en todas sus llamadas “culturas”... mientras hay conflicto en el hombre, este aumenta más, y más, y más, no menos y menos. Por hombre, quiero significar mujer y hombre, así que por favor no se entusiasmen con eso... ¿Por qué no hablo de las mujeres? [risas]. A menos que uno entienda muy profundamente el movimiento del deseo, no su descripción ni su explicación, sino para investigar por qué el deseo se vuelve tan extraordinariamente importante: el deseo de tener éxito, de tener dinero, de sexo, de excitación, de diversión... ¿Siguen esto?... El tremendo impulso, la velocidad, y la demanda de satisfacerlo. Una vez más, las religiones han dicho que deben suprimir el deseo, lo que significa otra batalla, otro conflicto, otra tortura. Saben que la religión ha causado estragos entre los seres humanos... ¡Y lo siguen haciendo! No solo en el mundo cristiano, sino en todo el mundo. Como en el mundo islámico, observen lo que hacen en Irán e Irak... ¡Oh!, mejor ni hablar de ello... Entonces, ¿qué es el deseo? Por favor, comprenda que no estamos tratando de suprimirlo o alentarlos, pero es un hecho. El hecho es que somos conducidos por el deseo, e impedirlo causa dolor. ¿No es así?, como la sensación de no poder satisfacerlo. Por lo tanto, pase lo que pase, y a cualquier precio, queremos la realización del deseo. Pueden decir deseo de dios, o deseo de comprensión, igual sigue siendo deseo. Por Dios, ¿debo entrar en todo esto? Cuando

miran un árbol y su belleza, la luz sobre la hoja y las montañas más allá, los valles, las sombras y la luz moteada, y ven esa enorme belleza de la tierra, ello es sensación. ¿No es así? No voy a entrar en la pregunta, es la sensación de belleza, tampoco voy a entrar en eso, porque ese es otro problema. No, no es un problema, eso es otra cosa... pero muy interesante si indagan en ello: ¿Es la belleza una sensación? Cuando ven todo eso, la tierra y su belleza, es una sensación. ¿No es así? Ver con los ojos, ese mismo ver incita sensaciones. ¿No es así? Ver a una mujer hermosa o a un hombre, despierta varios tipos de sensaciones. Entonces tal sensación es correcta, ¿no es así? Es algo normal, saludable, natural, a menos que uno esté paralítico, ciego, sordo, o sea tonto. Entonces, cuando uno es sensible, es agudamente consciente de todo esto. Y al verlo, hay una percepción de todo esto. Entonces, ¿qué sucede? Si miran esas colinas, el verlas despierta ciertas sensaciones. Entonces, ¿cuál es el siguiente paso? Indague, por favor obsérvelo.

Entonces el pensamiento entra y dice: ¿Qué es esa cosa tan bella? ¿No es así? El pensamiento, entonces crea una imagen a partir de esa sensación. ¿No es así? No estoy diciendo nada que no sea factual, esto no es suposición o ficción. Sensación-contacto-sensación, luego el pensamiento crea una imagen de esa sensación. ¿No es así? ¿Siguen esto? Cuando el pensamiento crea una imagen a partir de esa sensación, entonces nace el deseo. La sensación no es deseo, la sensación es solo sensación. Pero cuando llega el pensamiento y dice: sí, ¡Qué cosa tan hermosa!, ¡Qué vestido tan hermoso!, ¡Qué bonita camisa!... Siendo un hombre dirá, ¡Qué bonita camisa!, o una mujer dirá ¡Qué bonito vestido!... Entra, lo toca, lo palpa, se lo pone, y luego el pensamiento dice: ¡Qué bella me veo! Esa es una linda camisa para mí. Entonces nace el deseo. ¿Comprenden esto? Es un hecho. No es algo teórico, es un hecho. Ahora bien, si profundizan mucho más en la sensación, ver una pintura hermosa, bellamente enmarcada e iluminada, maravillosa, eso es una sensación. Entonces el pensamiento dice: "Ojalá la tuviera en mi habitación". Entonces, cuando el pensamiento asume la autoridad sobre la sensación, nace el deseo.

Ahora la pregunta es: ¿Pueden la sensación y el pensamiento mantenerse separados? Indaguen en esto, no mediante la voluntad, el impulso, el esfuerzo y todo eso. Estamos haciendo una pregunta muy seria y simple. La sensación es natural, el pensamiento también es... un tanto natural [risas]... con su imagen. ¡Eso es lo que ocurre! Ahora bien, ¿puede haber una brecha, un intervalo, una pausa, de modo que la sensación y el pensamiento estén separados? ¿Comprenden? ¡Vean lo que está implícito en ello!... ¡Ello requiere una tremenda atención!... ¡Una gran vigilia!... El ver, la sensación... El orador ha visto algunas de las cosas más hermosas del mundo: bellos coches... [risas] ... bellas personas... Por favor, no estoy usando lo de hermosas personas en el sentido común... No se preocupen... [risas]. Entonces, es natural mirar a este mundo, esta enorme belleza, la destrucción, lo que los seres humanos le están haciendo a la tierra, y ver algunos de los jardines más hermosos del mundo, casas, palacios, etc., en los que hemos vivido, y todo eso... Pero ¡jamás ser identificado con nada!

¡Oh, ustedes no saben nada de todo esto!... Nunca digan: 'Ojalá lo tuviera'. ¿Comprenden? Ello requiere una gran percepción, vigilancia y claridad. Y todo eso implica un sentido de gran aprendizaje interior, que es la disciplina. El aprendizaje es disciplina, no conformidad.

.

-----

El siguiente comentario fue escrito por otra persona (HowtorockSpirit) en YouTube, al pie del video. Si bien tomo con cautela algunos puntos, >>en lo personal<< como quien tradujo y publica esto, igual no deja de ser muy interesante reflexión de esta persona:

HowtorockSpirit: Hace 1 año (editado) @J. Krishnamurti - Canal Oficial.

Realmente es una transcripción maravillosa. Para mí, Krishnamurti describe la sensación de las montañas, las hojas y los valles, como algo intrínseco al mundo. Las sensaciones que recibimos son las que son. La imagen que evocamos en nuestra mente acerca de esas sensaciones refleja la naturaleza del individuo. Entonces, un hombre heterosexual ve a una mujer, con la belleza que cualquiera podría ver en una mujer, en una hoja o en un árbol, y evoca una imagen de belleza. La imagen de la belleza refleja totalmente la naturaleza del hombre heterosexual, y esto es perfectamente natural. Un hombre homosexual ve a otro hombre y recibe la pura sensación de la belleza que cualquiera podría ver en un hombre, en una montaña o en una hoja. Y la naturaleza del hombre homosexual ve belleza en ese hombre, porque esta es simplemente su naturaleza. ¿Cuál es la diferencia entre el hombre heterosexual que obtiene una imagen de belleza de la mujer y el hombre homosexual que obtiene una imagen de belleza del hombre? No tiene absolutamente ninguna medida de importancia para la naturaleza tal como es, en su pureza. A partir de ahí, la religión ha criticado a la gente por complacerse en la belleza que la mente ve en estas cosas hermosas, independientemente de la orientación. Esto se debe a que, en cierto modo, la religión es buena para inculcar un sentido de la dualidad: puedes ser infeliz persiguiendo y complaciendo en exceso tus deseos naturales, o puedes ser infeliz huyendo de ellos y siendo "seco, célibe y austero".

La disciplina para ser imparcial con la naturaleza de uno requiere un sentido del testimonio más profundo, que es ver estos deseos naturales desde una perspectiva imparcial. Entonces, a partir de allí, la meta ideal es ser perspicaz y autocontrolado en la indulgencia equilibrada de esos deseos, independientemente de la naturaleza del deseo, porque el deseo, la atracción del individuo hacia la belleza que ven en las imágenes del mundo, es de hecho natural. Ello muestra un vínculo entre el yo y lo que existe fuera de él y, por supuesto, todo es un campo de energía. Donde la religión se equivoca, es que olvida el núcleo más profundo de su mensaje, que es aceptar el flujo de energía erótica y ser perspicaz al respecto. La religión apareció un día y dijo: "Como nadie va a encontrar ese discernimiento, ¡debemos desterrar al deseo!" Y ha causado este problema que vemos hoy, donde las personas no pueden discernir sobre el deseo, porque se han sentido culpables por no explorarlo, y se les ha dicho que vayan a meditar a la montaña para encontrar moksha y la liberación del deseo. Moksha, no es la eliminación del deseo después de todo, sino la unión del consciente con el inconsciente. Entonces la religión anunció que ser perspicaz e imparcial con los deseos de uno, significa usar solo el sexo como una herramienta para la procreación, lo que dos hombres no pueden hacer. ¿Cómo puedes ser imparcial con el deseo -preguntaba la religión- si te complaces y disfrutas de la naturaleza erótica del inconsciente? Las religiones cristiana e islámica están terriblemente llenas de esa perspectiva vilipendiada de los días antiguos. De lo que no se dan cuenta, es que el verdadero discernimiento proviene de abrir el corazón a la experiencia del inconsciente. Como dice Krishnamurti, cuando uno intenta la austeridad, las funciones biológicas siguen funcionando y experimentan dolor y tormento, que la religiosidad traduce como sacrificio a Dios. He jugado el juego del celibato austero por razones que no entendía, porque la religión me lo decía, pero solo me encontré huyendo de mi naturaleza erótica, que no puedo dominar si estoy huyendo de ella. El verdadero sacrificio a Dios significa ser imparcial a la bienaventuranza que implica la naturaleza de uno, y tener discernimiento acerca de cómo mover los torniquetes del campo de energía, para dirigir las fuerzas de la naturaleza hacia un ideal que exalta la naturaleza, en lugar de disminuirla por exceso. Complacerse o no complacerse en el inconsciente erótico. Esa disciplina, podría significar la dificultad de entregarse a la belleza de las imágenes en la mente, tanto como puede significar la dificultad de desapegarse de la belleza de las imágenes en la mente. Eso es lo que llamamos #Autorrealización. En todo caso, enfrentar la naturaleza del inconsciente erótico es el camino a seguir y, de hecho, la disciplina consciente es la mejor manera de aprender y descubrir cómo aprovechar los impulsos eróticos que todos compartimos. Pero en cuanto a que dos hombres o dos mujeres asuman esa tarea explorando el amor de un género compartido, ¿a quién diablos le importa? Soy un amante de la religión, pero no soy un amante de los nombres históricos inapropiados e incomprensibles.